



SAN JUAN

Celebran Profesión Temporal en el Monasterio Carmelita de San José

Vivian Maldonado Miranda

entrevistas@elvisitante.biz

“Sí, quiero”.

Con estas palabras Sor Valerie María Torres Cabrera afirmó su deseo de unirse más a Dios por medio de su profesión religiosa. Durante el Rito de Profesión Temporal en la Santa Misa celebrada el 2 de julio en el Monasterio Carmelita de San José en Trujillo Alto, Sor Valerie aceptó guardar la castidad, la pobreza y prometió obediencia para seguir a Cristo.

La religiosa proclamó su deseo de dedicarse a Dios y consagrar su vida entera al servicio de Jesucristo.



Sor Valerie María Torres Cabrera (Fotos Ricardo Rivera)

“Que Dios omnipotente, por intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María, te lo conceda por su gracia”, proclamó el celebrante.

Sor Valerie firmó la Cédula de Profesión, la cual permaneció en el altar hasta el final de la celebración Eucarística. Además, recibió el velo, el libro de la Regla y las Constituciones de la Orden del Carmen y un Cirio encendido, como símbolo de iluminación sobrenatural y caridad ardiente. El rito concluyó con una oración, proseguido por la Comunión y la bendición final.



Recibe la Eucaristía.



Sor Valerie durante el Rito de Profesión.



Sor Valerie recibe el cirio encendido.



PONCE

Conozca algunas parroquias de Ponce

Prof. Carlos Méndez Santos

Para EL VISITANTE

Según el Diccionario Ilustrado de la Lengua Española, la parroquia es “... el territorio que está bajo la jurisdicción del párroco. Feligresía e iglesia de la feligresía”. Históricamente la primera feligresía de nuestro país fue aquella que, en la primitiva capilla de la villa de Caparra, fundaran los primeros sacerdotes que llegaron a Puerto Rico, desde España.

En la región que cubre el territorio de la Diócesis de Ponce, fundada el 21 de noviembre de 1924, siendo la segunda más antigua del país, con sus ochenta años de establecida, al crearse la misma existían 16 parroquias. La más antigua y madre espiritual de todas, es la de San Blas de Illescas, radicada en la “Ciudad de las aguas termales”, Coamo, en el año 1616.

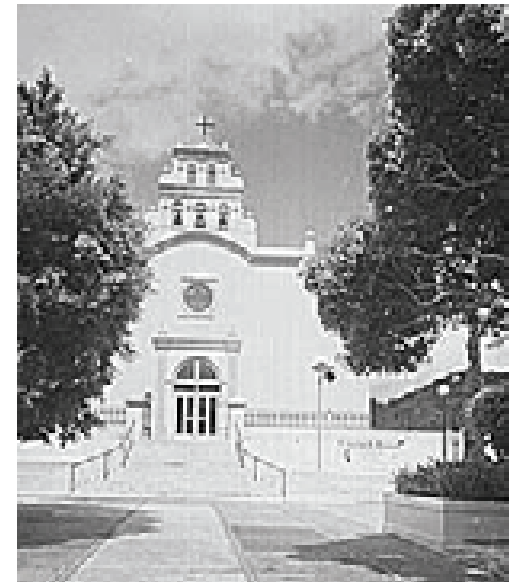
A Ponce, “La Perla del Sur”, correspondió tener la segunda parroquia por orden cronológico, al fundarse en el año 1692 Nuestra Señora de Guadalupe, pasó a ser Patrona y amparo de los ponceños y, eventualmente, de la diócesis sureña.

El siglo XVIII, fue más prolífico. Esto, al fundarse nuevas poblaciones en la comarca sureña. En 1736, Guayama, “La ciudad del Guamani”, se funda bajo la protección de su santo patrón, San Antonio de Padua. En 1756, Yauco, “La ciudad del café”, levanta su templo bajo el manto protector de Nuestra Señora del Rosario. En 1793, la parroquia de Peñuelas, se yergue bajo el patrocinio de San José, que venera “La ciudad de los flamboyanes”.

La última parroquia fundada durante ese siglo fue la de Juana Díaz, “La ciudad de los poetas”. La cual, en el año 1798, se acoge bajo la tutela de San Ramón Nonato.

Nueve templos parroquiales fueron establecidos durante el siglo diecinueve. En el año 1811, Patillas, se protege dentro del Inmaculado Corazón de María. Mientras Adjuntas, “La ciudad del gigante dormido”, escoge como sus santos patronos a San Joaquín y Santa Ana, abuelos de Nuestro Señor Jesucristo, en el año 1815. Y Guayanilla, al decretar su fundación, recibe el amparo, en 1840, de la Inmaculada Concepción.

En el año 1854, se funda Salinas, bajo el manto protector de Nuestra Señora de la Monserrate. Asimismo, Santa Isabel, en ese mismo año, ponía a su gente y sus costas caribes, junto al valiente soldado que fue Santiago Apóstol. En el 1855, se funda



San Blas de Illescas es la parroquia más antigua de la diócesis sureña. Esta parroquia fue fundada en 1916. (Foto suministrada)

Arroyo, al brindar sus preces a Nuestra Señora del Carmen. Y por ser también un poblado costanero, La Playa de Ponce en el 1883, se refugia bajo el manto protector de Nuestra Señora del Carmen.

Jayuya, funda su parroquia en el año 1883, y amorosamente acoge a Nuestra Señora de la Monserrate como su santa patrona. Mientras que Guánica, en 1888, se acoge al patrocinio de San Antonio Abad, siendo la última parroquia diocesana establecida en el siglo 19.

La primera parroquia fundada en el siglo 20, fue la de Villalba, escogiendo “Los avancinos”, a Nuestra Señora del Carmen, como su divina protectora, que lleva al Niño Jesús en sus brazos.

Siendo ésta, la última parroquia establecida antes de fundarse la Diócesis de Ponce, el 21 de noviembre de 1924 bajo el amparo de Nuestra Señora de Guadalupe.

(El autor es Profesor Emérito Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico.)

